



Programa  
Universitario  
de Estudios  
del Desarrollo  
UNAM

# VISIÓN GLOBAL DE LA GRAN RECESIÓN

Jorge Eduardo Navarrete



# Visión global de la Gran Recesión

---

Ante la desmesura de intentar el trazo de un panorama de conjunto de la evolución global en el decenio de la Gran Recesión, prefiero exponer algunos de sus saldos, aun provisionales, respecto de tres cuestiones: los altibajos de la actividad económica; el empleo y los salarios, y la explosión de la desigualdad.



## 2018: EL FIN DE LA GRAN RECESIÓN – UNA RECUPERACIÓN GENERALIZADA, FRÁGIL, TITUBEANTE

---

Al comienzo de 2018 se proclamó que la Gran Recesión –cuyo inicio se fija, convencionalmente, el 15 de septiembre de 2008, con la quiebra de Lehman Brothers– así como sus secuelas, eran, diez años después, asunto del pasado.

El FMI, en su *Perspectivas de la economía mundial*, señaló el 22 de enero: “Unas 120 economías, que generan tres cuartas partes del PIB mundial, registra-ron un repunte.., en términos interanuales, en 2017; ...el aumento del crecimiento mundial más sincronizado desde 2010... El comercio internacional aumentó con fuerza.., respaldado por un alza en la inversión, en las economías avanzadas...”.



## 2018: EL FIN DE LA GRAN RECESIÓN – UNA RECUPERACIÓN GENERALIZADA, FRÁGIL, TITUBEANTE

---

La revisión de verano del propio FMI fue menos alentadora: “[...] el ritmo de la expansión parece haber tocado máximos en algunas economías y el crecimiento... está menos sincronizado. Entre las economías avanzadas, se están ensanchando las divergencias entre Estados Unidos por un lado y Europa y Japón por el otro. El crecimiento también es cada vez más desigual en las economías emergentes y en desarrollo, por la influencia combinada del avance de los precios del petróleo, el aumento del rédito en Estados Unidos, ... el recrudecimiento de las tensiones comerciales y la incertidumbre política y acerca de las políticas económicas nacionales. La producción industrial parece haberse debilitado...”





## 2018: EL FIN DE LA GRAN RECESIÓN – UNA RECUPERACIÓN GENERALIZADA, FRÁGIL, TITUBEANTE

---

En el segundo trimestre, de 36 economías mayores, solo cinco –Argentina, Austria, Hong Kong, México y Sudáfrica– se contrajeron, aunque en quince el crecimiento fue menor de 2%. En julio, la producción industrial se redujo en 5 de las 35 –Argentina, Bélgica, Chile, Italia y Noruega– y el conjunto de la eurozona. Contrastan las cifras al alza de Estados Unidos: crecimiento de 4.2% en el trimestre y aumento de 4.9% en la industria en agosto (*The Economist* - 22Sep).

Con todo, las previsiones de crecimiento global para el año en curso y el que sigue (3.9% anual en cada uno) no se han modificado. Oficialmente al menos, la expansión sigue su marcha.

En el décimo aniversario predomina otra narrativa. Su común denominador es poner el acento en las consecuencias más amplias –políticas, sociales e internacionales– de los giros de la actividad económica, la producción industrial o el sector financiero. “... la crisis económica y financiera de 2007 – 2012 se transformó, entre 2013 y 2017, en una extendida crisis geopolítica del orden mundial de la posguerra”, nos dice el historiador económico Adam Tooze, citado en una reseña reciente. Este enfoque amplio revela la insuficiencia de los análisis limitados a los temas económicos como el que aquí se presenta.





## 2018: EL FIN DE LA GRAN RECESIÓN – UNA RECUPERACIÓN GENERALIZADA, FRÁGIL, TITUBEANTE

---

Recuérdese que en 2009 y 2010 se desplegó, con la cobertura institucional del G20, una operación sin precedente de políticas anticíclicas simultáneas y en buena medida coordinadas. Destacaron, por su magnitud y oportunidad, las medidas anticíclicas de EUA, China y la Eurozona. El esfuerzo en ALC fue mucho más limitado. Con todo, la lección que encerraba el recurso decidido, oportuno y simultáneo a políticas expansivas fue prontamente desoída. Volvió a afirmarse la preferencia por la estabilidad muy por encima de la prioridad al crecimiento. La consolidación fiscal apareció como primer mandamiento de política económica.

La coincidencia de crecimiento generalizado y simultáneo en las principales economías que se observa en la actual coyuntura no es diferente del que se experimentó en 2010, salvo porque su magnitud ahora es mucho más modesta: tanto en Alemania, Canadá y Japón entre los países avanzados, como en casi todo el mundo en desarrollo. El rebote o recuperación de 2010-11 no se sostuvo más adelante en el decenio. Ahora, sería deseable mayor constancia y consistencia en la aplicación de medidas favorables al crecimiento y al empleo, incluyendo las de expansión de demanda, a través de políticas de ingresos y salarios que fortalezcan el poder adquisitivo de los más amplios segmentos de la población –sobre todo en el mundo en desarrollo.





## 2018: EL FIN DE LA GRAN RECESIÓN – UNA RECUPERACIÓN GENERALIZADA, FRÁGIL, TITUBEANTE

---

La mezcla de políticas requerida para un tránsito exitoso al tercer decenio del siglo debe combinar de manera virtuosa un paquete innovador de acciones más efectivas de estímulo económico con una política social renovada orientada al bienestar – definido con amplitud y con una visión generosa– y apuntada con claridad a reducir progresivamente la desigualdad: uno de los mayores obstáculos al mejoramiento de la economía y de los niveles de vida y bienestar.



## ALC pierde terreno en la economía mundial

Para ALC, los impactos de la Gran Recesión se produjeron en dos momentos: el inmediato de la crisis financiera centrada en Estados Unidos, que afectó los precios de las exportaciones, abatió la demanda externa e interrumpió el ciclo de crecimiento del PIB per capita más prolongado en 40 años. El otro, un tanto tardío, en 2011-12, estuvo asociado a la crisis de deuda soberana en Europa. En el primer momento, la mayor parte de los países adoptó medidas anticíclicas, de muy diverso alcance, que atenuaron un tanto el impacto de los choques externos.

“El efecto negativo... en las condiciones sociales tuvo lugar en forma gradual”, ha escrito Alicia Bárcena. “Los avances en términos de caída de pobreza que habían sido significativos entre la primera mitad de la década de 2000 y 2011 se redujeron de 2012 a 2014; a partir de 2015 empeoraron los índices de pobreza, en consonancia con el empeoramiento de las tasas de desempleo, la masa salarial y el gasto social.”

En ALC, la experiencia de la Gran Recesión resultó más negativa en términos de pérdida de la dinámica de desarrollo y más costosa en términos de deterioro del bienestar social que en otras regiones del mundo en desarrollo. En el decenio, no se pudo configurar una coyuntura que permitiese recuperar, en forma sostenida, una trayectoria virtuosa de crecimiento para la región.



# DEBILIDAD PERSISTENTE DEL EMPLEO Y LOS SALARIOS

---

Diversos analistas se resistieron a considerar concluida la Gran Recesión mientras no se recuperasen, de manera generalizada, los números más significativos del mercado de trabajo: el nivel del empleo y el salario de los trabajadores. Un informe de la OCDE de julio de 2018 resalta estas cuestiones:

Por primera vez desde el inicio de la crisis financiera global en 2008, en el área de la OCDE tiene trabajo un mayor número de personas que antes de la crisis. Las tasas de desocupación están por debajo de las cotas antecrisis o muy cerca de ellas en casi todos los países. Los empleos vacantes han llegado a niveles récord en la eurozona, Estados Unidos y Australia.



# DEBILIDAD PERSISTENTE DEL EMPLEO Y LOS SALARIOS

---

Empero, el aumento de los salarios sigue ausente. “[...] los países de la OCDE se han adentrado mucho en el ciclo de crecimiento, pero el alza de los salarios sigue siendo claramente más débil que antes de la crisis. Para finales de 2017, el crecimiento de los salarios nominales en el área de la OCDE fue apenas la mitad lo que había sido justo antes de la Gran Recesión. Para niveles de desempleo comparables [...] el aumento de los salarios reales está muy alejado de las tendencias antecrisis.” Es claro entonces que la recuperación del empleo y los salarios es asunto en gran medida pendiente en el segmento avanzado de la economía mundial.



## DEBILIDAD PERSISTENTE DEL EMPLEO Y LOS SALARIOS

---

¿Qué pasa en el mundo en desarrollo? Para las economías emergentes, cuyas tasas de desempleo aumentaron en forma significativa entre 2014 y 2017, 2018 puede representar un punto de flexión ante la expectativa de que se produzca una caída mínima –de 5.6% a 5.5%– con aumento de 1.6 millones de ocupados en el bienio 2018-19, de acuerdo con la OIT. En cambio, en los países en desarrollo, la tasa de desocupación se mantendrá sin cambio en esos años, con aumento de un millón de desocupados.





## DEBILIDAD PERSISTENTE DEL EMPLEO Y LOS SALARIOS

---

A lo largo del decenio, se desaceleró la velocidad de reducción del nivel de pobreza laboral aguda –que, en las economías emergentes y en los países en desarrollo, afectó en 2017 a los hogares de 300 millones de trabajadores; en tanto que siguió siendo generalizada –y continúa con tendencia al alza– la pobreza laboral moderada, que en ese año afectó a 430 millones.

Al mismo tiempo, se interrumpe en todo el mundo la tendencia a la reducción del empleo vulnerable –trabajadores por cuenta propia o que ayudan a la familia–. En 2017, el 42% de los trabajadores –1,400 millones– tenían empleos vulnerables y se esperan alzas anuales de 17 millones en el bienio 2018-19.



## DEBILIDAD PERSISTENTE DEL EMPLEO Y LOS SALARIOS

---

La OIT estima el total de desocupados en 192 millones: 'Desempleolandia', se ha dicho, sería el séptimo país más poblado del mundo. Este problema se mantiene estable en 2018 y aumentará en 1.3 millones el año siguiente.



## El notable rezago de los salarios --respecto de la recuperación y de la productividad

---

En materia de salarios, la principal lección que se deriva de la experiencia del decenio de la GR puede expresarse como lo propone la OIT:

En los últimos años se ha reconocido cada vez más la necesidad de controlar las tendencias de los salarios y de aplicar políticas salariales sostenibles, que atajen el estancamiento de estos, aumenten los niveles de remuneración de los millones de trabajadores y trabajadoras pobres del mundo, aseguren una distribución justa, reduzcan las excesivas desigualdades de los salarios y de la renta, y refuercen el consumo como pilar fundamental de una economía sostenible.

El mismo estudio de la OIT presenta las grandes tendencias en materia de remuneraciones en el segundo decenio del siglo. Son las siguientes:





- *Menor crecimiento salarial a escala mundial*

Temprana recuperación inmediata en 2010, desaceleración a partir de 2012, y caída en 2015 de 2.5 a 1.7 por ciento, la tasa mínima en cuatro años.

Al excluir a China, donde el crecimiento salarial fue más rápido que en ninguna otra parte, esa tasa se reduce al 1.6% en 2012 y al 0.9% en 2015.





## El notable rezago de los salarios --respecto de la recuperación y de la productividad

---

- *Menor crecimiento salarial en las economías emergentes y en desarrollo*

En la mayor parte del periodo poscrisis, el crecimiento salarial global se originó en el relativamente fuerte aumento de los salarios en los países emergentes y en desarrollo de Asia y el Pacífico, sobre todo en China, y, en menor medida, al de otros países y regiones en desarrollo. Esta tendencia ha perdido fuerza o incluso se ha revertido. Entre los países emergentes y en desarrollo del G20, el crecimiento del salario real cayó del 6.6% en 2012 al 2.5% en 2015.



- *Mayor crecimiento salarial en los países desarrollados*

En cambio, en los países desarrollados aumentó el crecimiento salarial. Entre los países desarrollados del G20, tal aumento real trepó del 0.2% en 2012 al 1.7% en 2015, la tasa más alta en el último decenio.





- *Freno del proceso de convergencia salarial global*

La diferencia de crecimiento salarial entre los países en desarrollo y los desarrollados supone una desaceleración en el proceso de convergencia de los salarios entre los dos grupos de países.





# Crecimiento vs desocupación

---

La tasa de desocupación global, relativamente alta del bienio precrisis, continuó elevándose en los años siguientes, manteniéndose por arriba del nivel de 2007. Varios años de crecimiento sin relieve, fluctuante, no hicieron mella en la desocupación global.



# Crecimiento vs desocupación

---

En el sector avanzado, la pérdida de dinamismo económico en 2008-09 tuvo un fuerte impacto directo en la desocupación: la duplicó en Estados Unidos, la hizo aún más alta en Europa y también la elevó considerablemente en Japón. El agravamiento del desempleo fue muy severo en la Unión Europea y se prolongó por la extendida crisis de la deuda y las políticas de austeridad y consolidación fiscal que se adoptaron para combatirla. Afectó sobre todo a los jóvenes y a los desocupados por períodos largos.

En América Latina y el Caribe la historia no es muy diferente, los bruscos altibajos del ritmo de crecimiento económico en el conjunto de la región no parecen haber perturbado un persistente alto desempleo cuyas fluctuaciones no ocultan una tendencia ascendente.



# Salarios y productividad del trabajo

---

En el debate en materia de salarios, activo en todas partes y reactivado en los años de la GR, solía argumentarse que, cuando menos, los salarios debían elevarse en consonancia con la productividad del trabajo. Algunos argumentaban que el único argumento válido con que los trabajadores y sus representantes podían alegar a favor de ajustes salariales era el incremento de la productividad del trabajo. Como muestra la gráfica, en lo que va del siglo, el rezago acumulado de los salarios respecto de la productividad laboral (medida por el PIB real por persona ocupada) es enorme e injustificable.



# La explosión de la desigualdad

---

A partir de 2013, año de publicación de la edición original del libro seminal de Thomas Piketty y de su muy rápida difusión global, el debate sobre la desigualdad pasó a ocupar el centro de la discusión económica global. De ser un tema ignorado o desdeñado –considerado ajeno al debate de política económica o básicamente irrelevante– ocupó con rapidez una centralidad creciente en los círculos académicos, en los informes de los OFI y de muchas otras entidades multinacionales y, desde luego, entre los formuladores de políticas de gran número de gobiernos nacionales.

Sea cual fuere el rumbo en los próximos años del crecimiento económico y el empleo –los dos asuntos centrales que he discutido– el combate a la desigualdad deberá encontrar un lugar prominente en los diseños de políticas económicas nacionales y en las agendas de cooperación multilateral.





---

¡Gracias!  
Jorge Eduardo Navarrete  
joreduna@unam.mx

A decorative graphic at the bottom of the slide consisting of several thin, parallel, wavy lines in a light beige color, creating a sense of movement and depth.